

Manizales, tierra de todos¹

*María Mercedes Molina H.²
Universidad de Caldas*

Nosotros somos un pueblo "descubierto" en 1492 por extranjeros, pero en este momento nos interesa conocer sobre emigrantes, gente que llegó después de la Independencia, porque antes de ésta quien no era indígena era extranjero, como los negros y los blancos españoles que llegaron en aquella época.

Quise que este documento se titulara Manizales Tierra de Todos, después pensé que debía darle un subtítulo porque, "tierra de todos", de pronto nos recuerda "Manizales Ciudad de las Puertas Abiertas" y entonces todos entramos allí. Manizales ha tenido la característica de ser más una sociedad cerrada que una sociedad abierta.

Nos referimos, entonces, a los extranjeros que llegaron a Manizales.

También tendremos en cuenta que Manizales fue una ciudad Colonizada, no Conquistada. Veamos de dónde venían esos colonizadores: de Antioquia -Antioquia tampoco fue conquistada, fue una región colonizada-, pero aquí, a Manizales, llegó un grupo muy grande, que "ya" vino a quedarse, tal cual los anglosajones a Estados Unidos, que no llegaron a conquistar sino a quedarse. Ese sería un fenómeno particular de Manizales y de la zona región -Antioquia y el Eje Cafetero- del centro del país.

Pero no vamos a referirnos a ellos, porque sería motivo de otra plática, saber de dónde son los manizaleños, por qué los llaman "paisitas" y no paisas, conocer de dónde eran esos paisas, el porqué se dice que los paisas son los judíos colombianos; ¿llegaron los judíos de España a Manizales, o los judíos-judíos, los andaluces o los asturianos o los gallegos? Esto ya sería otro cantar.

1 Conferencia Dictada en la Sede Manizales de la Universidad Nacional de Colombia, en el marco de la SEMANA DE LA ALTERIDAD: Encuentro en la Diversidad, evento programado por el programa de Gestión Cultural y Comunicativa, Departamento de Ciencias Humanas, Facultad de Ciencias y Administración; en octubre de 2002.

2 Historiadora. Profesora Universidad de Caldas. Departamento de Estudios Educativos

Actualmente estamos realizando una investigación titulada INFLUENCIA CULTURAL Y ECONÓMICA DE LOS EXTRANJEROS EN MANIZALES, la cual se viene haciendo desde 1998 -que ya debiera de haber culminado, pero aquí en nuestro medio no tenemos espacio para los investigadores y menos para los investigadores sociales- hay espacio para dictar clase, para otro tipo de proyecciones, pero no hay ese espacio que necesita un investigador social.

La investigación atiende -como ya manifestamos- la influencia económica y cultural de los extranjeros en el desarrollo social de Manizales, inicialmente fue apoyada por el Instituto Caldense de Cultura, luego por la Universidad de Caldas y en lo que concierne a datos históricos por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), su sección de extranjería. Nos llamó la atención saber que en el DAS tenían un archivo material, una fuente histórica de investigación muy grande que ignoraban, que no tenían en cuenta. Empezaron a colaborar, han hecho grandes avances, han organizado series de fotografías de los extranjeros, hay incluso colección de artesanías... se le ha dado importancia al extranjero.

Colombia no ha sido un país que se haya caracterizado por apoyar las migraciones o inmigraciones de extranjeros, se nota desde la Constitución de 1821 con Bolívar, cuando de alguna manera se marginaron, se discriminaron algunos y se seleccionaron quiénes eran los que podían entrar en la nueva nación. En 1823 se manifiesta la necesidad de nueva gente para poblar el territorio, porque ya éramos libres, y se necesitaba de grupos de habitantes para la agricultura, la ciencia, la economía y el "mejoramiento de la raza".

Las legislaciones en el país no han favorecido la llegada de extranjeros, por

cuanto son limitantes. Nosotros encontramos que las leyes inmigracionistas del siglo XIX pedían agricultores, ustedes conocen que nosotros tenemos una tierra inigualable, tenemos un verdor los 365 días del año, tenemos las cuatro estaciones todos los días y en el día; eso era muy importante, porque desde la Expedición Botánica se sabía que aquí había mucho qué hacer en el campo de la agricultura.

Luego, el General Mosquera, en 1847, promovió grandes cultivos de tabaco, para exportar hacia Europa, una de las herencias, una de las malas herencias que les dimos los americanos. Porque, el tabaco es oriundo de América, entonces los europeos no sabían fumar, ellos aprendieron aquí y en toda Europa se fumaba mientras tomaban chocolate (también nuestro) y café, a la usanza americana.

Para 1871 se importaba quina y en 1892 caña de azúcar, también café en la década de 1870; por aquel entonces se solicitaban mineros, artesanos robustos y honrados. O sea que si usted era delgado, de plano no podía entrar aquí. No había peruanos ni cubanos, pues además de las grandes diferencias étnicas, la cultura de estos pueblos era muy distinta a la de nosotros. En un principio Colombia quiso favorecer estas leyes, luego se retractó porque no era posible cumplirlas debido a las constantes guerras civiles -según el historiador Javier Ocampo López, para el siglo XIX, tuvimos más de sesenta guerras civiles.

Las condiciones tanto políticas como geográficas hacían difícil el acceso de inmigrantes a Colombia, entre ellas las siguientes: inclemencias climatológicas, topografía, escasa promoción de nuestro país en el extranjero, las mejores tierras ya estaban ocupadas... a los extranjeros les

serían entregados terrenos baldíos poco atractivos. Otros países en cambio, cuando invitan extranjeros a poblar, les dan unas condiciones económicas muy favorables -Canadá, incluso hasta hace poco, daba casa, tierras y empleo-. Colombia no podía ofrecer eso, ni el traslado de los inmigrantes desde Europa. Se solicitaban principalmente ciudadanos factores de progreso material y de civilización.

Los técnicos, como mano de obra barata, fueron requeridos para la excavación del canal de Panamá por aquella misma época, finales del siglo XIX. Pero recordemos que esto tampoco se dio, pues el canal lo terminaron de construir con recursos estadounidenses... no se necesitó más mano de obra colombiana. Incluso, hay una parte muy interesante de la historia, que nos dice que allí trajeron un gran número de personas de España y los encadenaron, como que les cobraban la deuda de la Conquista, les tocó trabajar muy fuerte para la construcción del canal.

Nuestras leyes y decretos siempre fueron muy selectivos, y a la vez trataban de fortalecer la inmigración. Por un lado, las exigencias eran de carácter discriminatorio y por otro, se fomentaba la inmigración para que los extranjeros vinieran a poblar nuestros campos, a mejorar la raza. Éste también ha sido uno de los mitos que han tenido otros países como República Dominicana, por ejemplo, que en la dictadura del General Rafael Leónidas Trujillo solicitaba españoles para "blanquear" al pueblo dominicano, para civilizar los pueblos,

Nuestras leyes y decretos siempre fueron muy selectivos, y a la vez trataban de fortalecer la inmigración. Por un lado, las exigencias eran de carácter discriminatorio y por otro, se fomentaba la inmigración para que los extranjeros vinieran a poblar nuestros campos, a mejorar la raza.

Europa era la civilización antigua y la necesitaban allí. Se llegó a ofrecer pagos, en dinero, a los funcionarios colombianos por cada extranjero que trajeran, como también tierras baldías y, además, que vinieran a arraigarse en Colombia con toda su familia. Después de la época del 20 -siglo XX- ve-

nían extranjeros solos y eran aceptados. En el Siglo XIX se tenía que venir con toda la familia porque así era más difícil que se devolviera, ése ya se quedaba.

Por diferentes escenarios económicos, políticos y sociales, la situación en el país fue cambiando de tal manera que esos decretos que permanecieron durante años, tuvieron que ser reestructurados, creada nueva normativa, de acuerdo con la evolución histórica de la nación.

Entrando directamente a Manizales, que por su clima, sus bellas montañas y la calidad de su gente, fue y es un gran atractivo para 1500 extranjeros de 52 naciones, que en cuatro décadas de este siglo han arrimado a este suelo. El extranjero más antiguo que encontramos registrado en archivos, fue de 1892, y es casi un azar que hayan conservado su información, porque cuando nos presentamos en el DAS, hacía tres años que habían quemado todos los archivos de extranjeros, dejando entonces, un vacío histórico. Si para 1946 ya teníamos fichados 1500 extranjeros de los que logramos rescatar de los archivos -¿cuántos fueron en realidad, cuando quemaban cajas completas porque estorbaban en la dependencia?- cajas llenas

de datos clave de inmigrantes de 52 naciones diferentes.

Ustedes no se imaginaban (hasta hoy) que a Manizales llegó gente de tantos países y muchos de ellos se arraigaron en la capital caldense. No todos se quedaron, pero, tanto los que se marcharon como quienes decidieron adoptar la ciudad como patria chica, han dejado una huella imborrable no sólo en el campo de la agricultura, sino de las misiones religiosas, la música, el arte, la arquitectura, la ingeniería, el transporte, la mecánica, la lectura, el comercio, la educación, las diversiones, el deporte, la industria, en el café, el chocolate, restaurantes, zapaterías y sastrería, entre otros.

No todos llegaron directamente a la ciudad de Manizales. Algunos procedían de diferentes lugares de Colombia. En la investigación hallamos que también se colocaba en algunos pronuntuarios (donde se plasman los datos personales) y tarjetas modelos de las preguntas que se les hacía a los extranjeros: el país de procedencia, el país de nacimiento, el país de los padres, si eran naturalizados en algún país y si habían llegado a Colombia hacía mucho tiempo, en qué otras ciudades habían vivido, etcétera. Con esta información aparecen identificados algunos extranjeros en la ciudad de Manizales.

Algunos, provenientes de otras regiones, llegaron en busca del clima de la ciudad. Otros seguían buscando una población con un clima adecuado a sus costumbres, según se detectó en una entrevista con un sirio-libanés... A los sirio-libaneses, en Colombia se los llama "Tur-

cos", un nombre muy particular. ¿Por qué les llaman turcos? ¿Por qué se dice sirio-libanés, sabiendo que Siria es un país, Líbano es otro y Turquía es otro?

Ubicándonos a finales del Siglo XIX, principios del XX, esta ciudad era parte de la provincia del sur de Antioquia, y la otra parte que era del Gran Caldas -creado entre 1905 y 1912-, pertenecía al Estado Soberano del Cauca. Los mal llamados "turcos" fueron quienes más llegaron a esta zona. Éstos arriban al país, procedentes de Líbano y de Siria, huyendo de las persecuciones religiosas. Insisto en que el Líbano pertenecía a Siria para el Siglo XIX- Siria toda y el Líbano eran colonia de Turquía, es por ello que al salir del país, lo hacían con pasaporte turco -como los puertorriqueños de hoy que salen con un pasaporte norteamericano, porque ellos no son un país libre, ellos son un Estado libre y asociado a Estados Unidos. Puerto Rico no es una nación-. Por esto, cuando los sirios, libaneses y sirio-libaneses llegaban a Colombia, se decía que llegaban los turcos; para ellos era muy desagradable porque no son musulmanes étnicamente ni culturalmente, ni en idioma, ni en Religión... nada tienen que ver los sirio-libaneses con los turcos.

El imperio Otomano que dominó gran parte del territorio asiático, y de Europa, en aquellos siglos, era completamente diferente, era como los indígenas nuestros con los españoles... dos grupos étnicos completamente diferentes (en idioma, en costumbres, etc.), el uno politeísta y el otro monoteísta. Finalmente y a regañadientes aceptaban el apelativo, pues se soportaba en el pasaporte y para la

***Los mal llamados
"turcos" fueron
quienes más llegaron a
esta zona. Éstos arriban al
país, procedentes de Líbano
y de Siria, huyendo de
las persecuciones
religiosas.***

época, Colombia, no daba doble nacionalidad.

La doble nacionalidad nace en el país en la presidencia de César Gaviria, pero esta gente (abuelos, hijos, nietos) siguieron viviendo en el país con su pasaporte original. Porque además, Líbano se separa de Siria a causa de la Primera Guerra Mundial (Turquía pierde y tiene que darle la libertad, la independencia a varias de sus colonias), ello constituía dificultades para la renovación o expedición nueva de pasaporte. Después, con la Segunda Guerra Mundial, pasaron a pertenecer a Francia, luego, volvieron a quedar independientes. Para poder entender a los extranjeros que llegaron aquí, tiene también que conocerse su historia, y el porqué de su procedencia.

Para esclarecer medianamente estos asuntos, digamos que eran perseguidos políticos o perseguidos religiosos, pues si los turcos eran Musulmanes, los sirio-libaneses eran Maronitas, y los Maronitas eran seguidores del San Marón y San Maron es Católico, una de las pocas sectas religiosas católicas que nosotros desconocemos. Creemos que los católicos somos nosotros - Católicos, Apostólicos y Romanos-; no, también hay Maronitas "Católicos, Apostólicos y Sirio-Libaneses", no Romanos. También hay cristianos, católicos ortodoxos (otomanos o rusos), desde los griegos, que son completamente diferentes en algunos ritos religiosos, aunque, en el fondo, son los mismos... también creen en Jesús, en la Biblia y, además, creen en San Marón, religión Cristiana nacida en el Siglo V.

En consecuencia, llegan a Colombia como perseguidos religiosos, pues el agresivo ejército turco reclutaba, incluso desde la Primera Guerra, a los sirio-libaneses. Tal era la característica guerrera de los primeros, quienes además de pelear, alistaban a los débiles maronitas.

Huyendo de la Guerra vienen a América, porque esta tierra siempre ha sido como el paraíso, (hay una película que se llama la Conquista del Paraíso, la película que filmó Francia para los 500 años del descubrimiento de América; una modificación de la versión que defiende a Colón, porque lo reivindica y sanciona a los españoles. Incluso, fue censurada por España y por ello esperamos más de cinco años para que la conociéramos en nuestro medio).

Esto era el paraíso, sigue siendo el paraíso y el que llega de otras tierras, sobre todo europeas y asiáticas, ve que esto realmente es el paraíso, en cuanto a tierra, frutas, topografía, cultivos, animales... esto era el paraíso y eso es lo que han transmitido. Ellos decían, "vamos a América, además ir a Colombia, Chile, Argentina... era igualito, el fin era ir a América. Para ellos esto no era una cosa grandísima, era un territorio recién conquistado que les llamaba mucho la atención porque brindaba buenas perspectivas de trabajo, de nuevo trabajo.

Entonces huyen de la Primera Guerra Mundial y muchos llegan a Colombia, les favorecía porque Colombia tenía mares. La ruta que tomaron los dirigía a Colombia. El Caribe fue uno de los sitios que facilitó la llegada de más de estos extranjeros, pero una vez en tierras colombianas encontraron en el Caribe un calor bárbaro y concluyeron que eso no podía ser el paraíso, el edén tendría que estar más lejos y continuaron el camino hasta llegar a nuestra tierra colombiana: en Bogotá hacía mucho frío y dijeron, "esto tampoco puede ser el paraíso". En sus deseos veían cerca lo que buscaban, sabían, por azar, que el paraíso estaba más abajo y caminaron hasta llegar a Manizales. Se quedaron.

Eso es una anécdota linda que cuenta uno de los extranjeros. Luego este grupo,

muy marcado en la actualidad, y otros particulares como los españoles, con una común educación religiosa, se quedaron y trajeron más compatriotas sirio-libaneses y peninsulares. Luego (1920-1926), época de los incendios, desaparecieron muchos de los negocios aventajados que tenían en la ciudad, lo que provocó que se desplazaran a otros territorios del Gran Caldas: Pereira, Santa Rosa de Cabal, Salamina, Supía... con el tiempo y con la edad, el cuerpo de muchos, atacado por el reumatismo y por la artritis los obligó a buscar tierras calientes, la mayoría de éstos viajó a Cartago, un lugar cálido y cercano al paraíso, donde se radicaron.

Sucede más: cuando los sirio-libaneses llegaban a Colombia, encontraban que las leyes locales eran muy duras, mucha restricción, no importaba la identidad ni la formación académica, lo que importaba era que quien ingresara tenía que llegar a comerciar. Entonces los turcos, que no son turcos, se tuvieron que volver comerciantes. De allí surgen expresiones como "¡éste turco cómo vende!". Los "turcos" se dijeron: o somos agricultores o somos comerciantes, pues montemos algún negocio, y fue así como surgió el ejercicio de venta de telas, ventas por abonos.

De entre estos comerciantes, además de turcos, llegaron palestinos, árabes... para nosotros era igual, todos eran turcos. Algunos árabes no eran tal, pues ni conocían el idioma ni eran musulmanes. Quiero anotar, realmente, que quienes se asentaron en Manizales, eran maronitas.

· Cuando llegaron los primeros maronitas encontraron que no había practicantes de su fe, pero, si encontraron católicos, cuyos ritos, con excepción de dos o tres, eran iguales o muy parecidos, empezando porque el lenguaje de la Biblia que usaban era sirio; igual ellos tenían que aprender español y lo podían aprender fácil a través de estos actos religiosos y de educación formal, por lo cual se vincularon de lleno a la religión local, se tornaron "muy católicos" celebrando todos los ritos, que no les resultan complicados gracias a la similitud con los suyos.

Entre las zonas ocupadas por los mal llamados turcos, se cuentan el Chocó, Cartagena, San Andrés, la Guajira... Es tal su mimetismo, que se evidencia en comportamientos culturales, por ejemplo: se voceaba por las calles "Pan árabe, pan árabe, pan árabe... un papá, atraído por el voceo, decía a su hijo: -asómate, que están vendiendo pan árabe, para que lo compres. El hijo miraba a todos los vendedores y los veía igualitos y le respondía: -Papá, todos son iguales", ¿a quién comprarle?

Distinguir a un sirio o a un libanés, era como diferenciar a un japonés de un chino (para nosotros). Ahora los distinguimos al ver una señora con una pañoleta que no se usa. Es curioso notar que los sirio-libaneses de esta zona, vestidos como nosotros, los que vemos como si fueran nuestros paisanos, tienen nuestro mismo tipo de nariz, nuestro mismo tipo de piel; se confunden con nosotros por lo parecido de los cabellos; es decir que para ellos

fue muy fácil mimetizarse y de allí surgieron (apellidos) los Ilian, los Nader, los Naufal, el exgobernador Jozame Amar, los Raad-. Aunque los sirio-libaneses, no necesariamente llegaron directo desde esa región, algunos, como los Naufal habían ido inicialmente a Haití y como no se mezclaron con ellos, no tienen rasgos africanos... luego se vinieron a vivir a Colombia.

Este grupo, prácticamente, se ha tomado el poder, la industria, el café de Chinchiná; además se sienten colombianos, son "muy colombianos". Prefieren estar aquí en Manizales (en Colombia), porque lo extranjero es muy importante -ese mito incluye lo cuanto descienda de extranjero- porque eso da mucho "caché" (...), entonces dicen: -es que yo soy de..., mis padres y mis abuelos son de... voy a viajar a Siria a conocer a mis primos. Pero, cuando viajan a su tierra de origen, sus primos no los entienden -no hablan su idioma-, son

de otra religión... viven en otro mundo, en otro sistema político, comen otras cosas; es decir que empiezan a extrañar los frijoles paisas, el sancocho y, dicen: -definitivamente, somos colombianos.

Los palestinos también se dedicaron al comercio, los Israelitas (24 familias en Manizales), los Hebreos, Moisaicos, etcétera. Conocemos, de hecho, el estigma judío: al entrar al país son Israelitas o son Hebreos... así solucionan el problema de sentirse marginados, pues basta con ser judíos.

Es curioso notar que los sirio-libaneses de esta zona, vestidos como nosotros, los que vemos como si fueran nuestros paisanos, tienen nuestro mismo tipo de nariz, nuestro mismo tipo de piel; se confunden con nosotros por lo parecido de los cabellos; es decir que para ellos fue muy fácil mimetizarse y de allí surgieron (apellidos) los Ilian, los Nader, los Naufal, el exgobernador Jozame Amar, los Raad-.

Hubo judíos polacos, también judíos procedentes de Austria, de Alemania, vinieron húngaros después de su revolución del 56... Llegaron a Manizales 7 húngaros traídos directamente por la Cruz Roja (de ellos todavía nos queda uno). Este señor, desde que se casó,³ tuvo un hijo colombiano, y siempre ha querido nacionalizarse.⁴

3 *Es la primera vez que hablo de esto en público, porque estamos socializando, poniendo en común esta charla de los extranjeros en Manizales. Si llegó en el 56 ó 57 y se casó con una niña de esta ciudad, tal como lo hicieron otros judíos, cabe notar que los judíos normalmente se casan entre judíos. Esto constata una prueba de raigambre en Manizales para este tipo de pobladores. Este último judío acaba de morir (agosto-septiembre de 2002). Fue enterrado con todos los ritos judíos, totalmente diferentes de los ritos católicos.*

4 *Ignoramos la dificultad que da ser colombiano nacionalizado. Un extranjero puede llegar, vivir aquí, casarse con una colombiana, tener hijos, etc., y es casi imposible nacionalizarse. Mientras, en otros países, con el solo hecho de residir dos o tres años, de haber creado una empresa, tener casa propia o haberse casado con un lugareño, o tener hijos nacidos allí; se adquiere nacionalidad casi automáticamente. En Colombia hay trámites... papeleo... todo lo imaginable e inimaginable para nacionalizarse.*

Estaba en el DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), recolectando casos, en los prontuarios y, en ese momento llegó el húngaro -le dicen el Gringo-. Él quería ser colombiano porque fue desterrado de su patria, de Hungría y, la Cruz Roja le dio el título de "apátrida", cosa que no aparece en la Legislación, ni en el Derecho -eso es un insulto, porque en los derechos del hombre, todo ciudadano tiene derecho a tener patria, la que sea-, y si era "apátrida", como muchos otros declarados así, con mayor razón Colombia les debió haber dado la nacionalidad, porque venían sin patria, trabajaban en cosas que aquí no existían: construían ferrocarriles, había mecánicos muy especializados.

Cuántos colombianos hemos tenido que negar la nacionalidad porque estando en otro país, no podemos pasar a uno más, porque si somos colombianos no tenemos entrada; cuántos hemos tenido que quedarnos callados de no decir que somos colombianos porque estamos marginados, porque vamos a ser los parias del fin del mundo. Es tal esta condición de nacionales colombianos, que "hasta Ecuador" quiere restringirnos, como si fuéramos muy poca cosa.

Retomando, ya en el DAS, va llegando este señor (el húngaro) con esa emoción: ¡colombianísimo, soy colombianísimo, yo soy colombiano como usted!... pero gritaba así, en una emoción, que todo el mundo se quedaba mirando y uno decía: por favor, este señor blanco, de ojos azules... decía que ya podía y quería volver a Hungría porque ahora era colombiano.

A mí me "conmocionó" mucho, porque él mostraba la CARTA DE NACIONALIZACIÓN que le había llegado (30 años después de su arribo) cuando ya se iba a morir. Querer regresar a su patria y no poder,

como los polacos (por apátrida). Igual, los polacos que llegaron a Manizales, a Colombia, tampoco querían ser polacos, porque (según ellos) Polonia se entregó a Alemania durante la II Guerra Mundial, por la discriminación que hubo con los judíos y porque Polonia aceptó eso en vez de defenderse; en consecuencia, empiezan a no querer su patria natal.

Busquemos otros países de los cuales sus hijos han llegado aquí a Manizales:

Francia: algunos franceses hoy, están jugando un papel importante, aportan económicamente al desarrollo de la industria y a la creación de nuevos empleos en la ciudad. Hay 7 franceses que le están dando empleo a 1420 colombianos en fabricación del calzado (Bata y Manisol), además de una industria de plásticos.

México: tiene la industria Mabe, 5 mexicanos empleadores y 500 colombianos trabajando (en Manizales). O sea que, mientras los extranjeros, en otros países, como en España, México o Norteamérica son vistos como quienes van a quitar los empleos, vistos como los que van a desplazar la mano de obra (calificada o no); o se les ve como quienes van a hacer que la vida sea más costosa... aquí no, ellos siempre han venido tratando de crear industria, tratando de favorecernos. Los judíos crearon la industria BROMBERG, que era donde se hacían telas, donde se hacían los plizados, y se hacían tejidos; con esta empresa se trajo la primera máquina a Manizales (todavía existen como 20 máquinas obsoletas, que bien pueden integrar un museo). Dicha empresa desapareció, quedaba la maquinaria y el propietario no permitía que se vendiera.

Damas inglesas, alemanas, panameñas, venezolanas, rusas, argentinas y

suizas que unieron sus vidas a hombres caldenses que viajaron desde Caldas a estudiar al extranjero o, extranjeras que por razones de familia se encontraban residiendo en Manizales. Tenemos que hay mucho extranjero casado con manizaleña y mucho manizaleño casado con extranjera. En nuestra cultura se acostumbra, por parte de las mujeres, seguir al marido; nuestros caldenses llevaron esa tradición al extranjero y sus esposas se vinieron con ellos para Manizales.

Hay otra alemana -que no autorizo, aún, citar su nombre- que impacta. Cuando su familia venía para Manizales, lo hacía porque su tío había sido refugiado de la primera Guerra Mundial y había llegado a Manizales, el padre de esta niña viene una vez de paseo y dice: "Si algún día vuelve a ocurrir otra guerra, yo ya sé donde me voy a refugiar, voy a venir a Manizales". Efectivamente viene luego y, muere en Manizales.⁵

De la Segunda Guerra Mundial viene otro grupo a Manizales, información que aparecerá en un libro que viene gestándose, donde además se informa que aquí en Manizales se encontraron alemanes-fascistas y judío-alemanes; ambos huyeron porque unos quedaron en el lado oriental y los otros en el lado occidental; coincidentalmente vinieron a dar a Manizales; entonces uno de ellos, que tampoco ha autorizado ser reseñado, aparece como alemán y, resulta que es africano, de una de las colonias que tenía Alemania en África. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial -siendo fascista, quedó del lado oriental, del lado de los comunistas. Entonces le tocó huir y se vino a Manizales. Aquí se encontró con su

enemigo, pero en otras condiciones, otro contexto.

También se encontraron españoles republicanos y españoles franquistas, así por más que quisieran fundar la Casa España, aquí a Manizales llegaban era a pelear, unos en contra de Franco y otros a su favor. Luchas que se dieron en Manizales, que vamos a contar, porque la historia hay que contarla, además de las historias relacionadas con mujeres que llegan de 13, 14 y 15 años, con sus padres.

***Todo extranjero como
todo individuo es un actor
social histórico que nos enseña
desde otra óptica la evolución
de un pueblo o nación con
una mirada relacionada con lo
que trae y recuerda de su patria,
de otra tierra que compara,
diferencia o asemeja y a la cual
tuvo que adaptarse.***

Queremos señalar algunos aspectos observados en el transcurso de la investigación, quizás no trascendentales pero que vale la pena mencionarlo, pues ello nos habla de la ignorancia, poca formación e idiosincrasia de aquellas primeras personas que en las décadas de los años treinta y cuarenta, elaboraban los prontuarios, por ejemplo:

- Un individuo griego que desconocía el castellano y por no saber firmar en nuestro idioma, aparece como

⁵ *En mi poder tengo una foto de una condecoración que le dieron a este señor en Manizales, otorgada por las Naciones Unidas por haber participado en la Primera Guerra Mundial*

analfabeto pues no podía leer ni escribir en un idioma diferente al suyo.

- Del primer misionero que llegó de la Orden de los Agustinos Recoletos, se encuentra en una hoja adicional en el rubro de apodo "obispo", lo que muy probablemente sí lo era.
- Hay una pregunta que tiene que ver con la presencia física del extranjero y aparece casi siempre registrada como BIEN, cuando se encontró el calificativo de MAL, se observó la foto del inmigrante y lo único diferente que tenía era su color de piel morena.

Sería ideal que a los extranjeros se les brindara una atención integral y una mayor comprensión de situaciones específicas como desventajas, exilio, persecuciones, entre otras, sobre todo si han seleccionado a Colombia como su segunda patria o como país donde podrían alcanzar una calidad de vida mejor.



